

Análisis del agua del Segura desvelan que mejora su calidad pero no es apta para ningún uso

Las muestras, tomadas durante los tres últimos años, indican que Orihuela es un punto negro al aumentar la contaminación

E.DE GEA

Una serie de análisis practicados al agua y lodo del cauce del Segura a su paso por el casco urbano de Orihuela durante los años 2004, 2005 y 2006, han desvelado que es uno de los puntos negros y más problemáticos de todo el río con índices de contaminación salina y orgánica superiores incluso al resto de tramos más bajos (de Almoradí a Guardamar), donde incluso se pueden observar peces, tortugas, anfibios y anátidas.



Cauce del río Segura a su paso por Orihuela, en una imagen de archivo

Los análisis facilitados a este medio por la Comisaria de Aguas de la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) con respecto al tramo urbano de Orihuela reflejan que el Índice general de Calidad (IGC) presenta una media de 44. Por debajo de 50 el agua no es apta prácticamente para ningún uso. Con todo, este índice era, según unos análisis del año 1991 de 58, registrándose una mejora en la calidad.

Servicios	
	Enviar esta página
	Imprimir esta página
	Atención al lector
Anterior	Volver Siguiente

La contaminación microbiana (coliformes totales) presenta una media de 400.000 unidades de formación de colonias (UFC) con periodos que llegan hasta los 9 millones, mientras que la media de UFC correspondientes al año 1991 eran de 10 millones.

El límite apto de contaminación patógena es de 10.000 UFC. La cantidad actual, según explica el Catedrático de la Universidad Miguel Hernández, Manuel Nieves, puede provocar y contagiar enfermedades por contacto directo de agua, sobre todo a agricultores, así como afectar a la calidad de los productos hortícolas.

En general, apuntó el catedrático, la calidad del agua del Segura ha mejorado pero prácticamente no sirve para ningún tipo de uso.

El comisario de Aguas, Manuel Aldeguer, explicó ayer que «la falta de recursos circulantes hace que todos los parámetros contaminantes aumenten, aunque la mejoría del río es general y Orihuela es ahora un punto negro que vamos a solventar con la retirada de lodos».

La mejora en la contaminación microbiana contrasta, por otra parte, con el aumento de la conductividad (salinización de las aguas) que según los análisis de la CHS cuentan con unos valores durante el invierno que suelen oscilar entre los 3.000 y 3.500 microsiemen (mS/cm), para bajar en los meses de verano (coincidiendo con las campañas de riego) hasta valores en torno a 1.500 mS/cm. Toda agua que supere los 1000 mS/cm no es apta para el riego. Según los análisis de 1991 la media era de 2.200 mS/cm.

Del documento de la CHS se desprende que prácticamente en ningún momento se ha podido cumplir con el caudal ecológico de 4 metros cúbicos por segundo, debido a la sequía y extracciones ilegales.

La CHS, sobre la presencia de sustancias contaminantes en los lodos, señala que los metales pesados analizados (cadmio, mercurio, cobre, cromo total, níquel, plomo y zinc), presentan concentraciones casi siempre menores que el más restrictivo de los criterios del Real Decreto 1310/1990 (criterio de suelos), y siempre menores que el criterio de lodos.

Sobre este aspecto, Aldegue señaló que es la primera vez que se hace un seguimiento continuado de la composición de los lodos

En lo referente a restos de plaguicidas en los sedimentos, se han encontrado valores puntuales que superan alguna de las referencias internacionales, según la CHS.